

Rut

Por Chuck Smith

Rut 1:1-19a

Al estar estudiando el libro de Jueces, hemos señalado que al final del capítulo 16, el final de la historia de Sansón, realmente se llega al final de la parte de historia del libro de Jueces. Lo que sigue en el capítulo 17 y hasta el final allí encontramos un par de incidentes o escenas que toman lugar durante el tiempo de los jueces, solo para mostrar que era un tiempo de confusión espiritual y decadencia moral en lo que se refiere a la nación.

Hay otra historia que tiene lugar y que abre el libro de Rut.

Aconteció en los días que gobernaban los jueces, (Rut 1:1)

La historia de Rut nuevamente es una clase de apéndice del libro de Jueces en que esta historia regresa atrás al período cuando los jueces gobernaban sobre Israel.

Era un tiempo de confusión espiritual, era un tiempo de apostasía, un tiempo de declive moral; pero aún así en medio de todo esto, Dios estaba realizando Su plan en aquellos corazones y vidas que estaban abiertas a El. Y esto siempre es verdad. A pesar de que usted tal vez observe sobre una condición global de una nación o una persona y diga, “Amigo, ellos están en un desorden”, aún así Dios siempre está realizando Su plan en los corazones y en las vidas de aquellos que están abiertos a El.

Así que Dios aquí estaba obrando en el período de declive moral, en este período de confusión, aún así Dios estaba obrando de una forma muy especial. Y el libro de Rut nos da una mirada a la obra de Dios.

Muchas veces cuando vivimos en una sociedad corrupta, como la que vivimos hoy, ellos enseñan que las costumbres de una sociedad determinan lo que es buena y mala conducta. Y de esa manera, habiendo establecido eso como un hecho sociológico, al

observar el entorno y ver las costumbres, decimos, “Bueno, todo el mundo lo está haciendo”. Y ese se vuelve el criterio, “Debe estar bien”.

Y la filosofía humanista, en lugar de decir que Dios creó al hombre, declara que el hombre ha creado a Dios, para su propia conveniencia porque él necesita algo en que creer. Entonces la conducta moral del hombre se determina por las costumbres de la sociedad.

La Biblia declara, “En el principio Dios creó al hombre”. Y la conducta moral era estándar que fue establecida por Dios la cual es un absoluto, y el hombre estableció sus propios estándares, sus propias costumbres; y por eso, ellas son relativas a la situación.

Y todos ustedes han sido, en cierto grado, afectados por la filosofía humanista que prevalece en cada nivel de nuestra sociedad de hoy. El peligro está en caer en esa trampa de pensar, “Todos lo hacen. Yo soy raro o estoy fuera porque no sigo el mismo patrón del mundo en el que vivo. Y para ser aceptado, debo unirme a la multitud. Y, después de todo, si todos lo hacen, debe estar bien”. Falso. Esa es la filosofía del humanismo expresada en este existencialismo.

Dios ha establecido estándares. El hombre siempre está intentando dar un pequeño giro en ese estándar que Dios ha establecido. Dios creó al hombre y estableció los patrones morales para ese hombre. Así que Dios siempre está obrando. Y en esta sociedad confusa y corrupta en la que vivimos, Dios aún desea obrar en los corazones y en las vidas de aquellos que están abiertos a la obra de Dios. “Dios ayúdame para que mi corazón esté abierto a Ti, y así El pueda obrar en mi vida en medio de esta sociedad corrupta”.

La Biblia previó la corrupción en la cual usted está viviendo hoy. La Biblia muy acertadamente expresó algunas de las actitudes científicas del uniformismo que ha prevalecido, que ha plantado las bases para la tesis del evolucionismo, el cual ha establecido, por supuesto, las bases para todo el humanismo, porque “Dios ya no es necesario, el hombre evolucionó del protozoarios”, y todo esto está junto.

Y Pedro dice, "...en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación." (2 Pedro 3:3-4). Yo lo desafío a usted a encontrar una mejor definición del uniformismo. "Todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación." Esto es exactamente lo que el dogma, o la teoría del uniformismo declara. Todos los fenómenos que han existido en la creación y en la evolución del hombre, hasta el día presente, pueden observarse en el mundo de hoy. No ha habido catástrofes, no cambios dramáticos.

Y es interesante que Pedro previera esta teoría científica antes de que fueran planteadas, y él de hecho dio el mayor error de ellas. "Porque estos eran involuntariamente ignorantes, que Dios destruyó el mundo con un diluvio". Ellos cerraron sus ojos a esto, el hecho del diluvio universal, el cual es por lejos una mejor explicación de la columna geológica, y de la geología misma, que esta teoría de la evolución. La columna geológica no prueba para nada la teoría de la evolución. De hecho, genera grandes preguntas en consideración a la teoría de la evolución, porque entre la columna geológica hay una total ausencia de cualquier forma transicional. Si las formas transicionales tuvieron lugar por millones de años de evolución, de seguro deberíamos tener fósiles que mostraran las formas transicionales. Tan ausentes son los registros fósiles de las formas transicionales que llevó a uno de los profesores de una universidad, a aparecer con Aparecer con una teoría de un pájaro mágico mientras que una serpiente una vez puso un huevo y un ave lo transportó. Es la esperanzadora monstruosa teoría. El tuvo que aparecer con eso, debido a la ausencia de formas transicionales en la columna geológica.

En lugar de haber cambios graduales, ahora están diciendo, "De repente en el estado Cambrian aparecieron multitudes de animales multifacéticos en formas altamente desarrolladas". ¡Extraordinario!

Así que esto es algo que nosotros que estamos en esta sociedad de la cual la Biblia dice "porque vendrán tiempos peligrosos. Los hombres serán amadores de los deleites

más que de Dios, serán feroces e incontinentes” lo cual habla de esta libertad sexual la que las personas defienden hoy, y continúa describiendo nuestra moderna sociedad. Jesús, refiriéndose a estas cosas, dice, “por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.” (Mateo 24:12). Pero en medio de este torcido y perverso mundo, Dios aún está obrando en los corazones y vidas de aquellos que están abiertos y rendidos a El.

Así que en el período de los Jueces, un tiempo como el de ahora, donde los homosexuales están desfilando y declarando si normalidad, y donde la publicidad hace alarde de su estilo de vida, Dios está obrando en los corazones y vidas de aquellos que están abiertos a Dios.

El libro de Rut es otra vista. Nos muestra cómo Dios puede realizar Sus propósitos en la tierra incluso bajo circunstancias adversas.

Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. (Rut 1:1-2)

Los nombres siempre son interesantes porque los nombres son muchas veces significativos para la historia. El nombre Elimelec significa “mi Dios es Rey”. Hermoso nombre. El nombre Noemí significa, “agradable” “amable”, un nombre muy hermoso de hecho. Pero el nombre Mahlón significa “enfermizo”, y el nombre Quelión significa “triste”.

Generalmente los niños eran nombrados bajo las circunstancias de su nacimiento. Cuando Esaú nació, él estaba todo cubierto de cabello, y por eso ellos le llamaron “velludo”. La palabra Esaú significa “velludo”. Cuando su hermano nació, su hermano gemelo, él alcanzó y tiró del talón de Esaú. Así que ellos dijeron, “Miren eso, él es uno que sujeta del talón.” Y lo llamaron Jacob, “sujeta del talón”

Así que ellos eran nombrados bajo circunstancias de su nacimiento. Probablemente cuando Mahlón nació, tal vez él fue prematuro, tal vez estuvo grave por un tiempo, él solo no lucía bien. Ellos dijeron, “El está enfermo, él es Mahlón”. Luego cuando su hermano nació, él no lucía mucho mejor así que lo llamaron “Triste”. “Enfermo” y “Triste”, no es extraño que murieran jóvenes.

Así que en la tierra de Belén hubo una hambruna, hubo sequía. Ellos escucharon que había buenas tierras en Moab, y así Elimelec decidió vender, y con su esposa y sus dos hijos mudarse a Moab, que está en la meseta superior del otro lado del Río Jordán, el Mar Muerto, sobre el otro lado, un área muy fértil. Así que se mudaron a Moab. Y mientras estaban allí, Elimelec murió. Así que los muchachos se casaron con mujeres de Moab. Uno se casó con una mujer llamada Orfa, el otro se casó con una mujer llamada Rut.

Y sucedió con el tiempo que ambos hermanos también murieron, sin haber tenido hijos.

Y Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo. (Rut 1:8)

Así que durante este período de tragedia familiar, estas dos jóvenes realmente mostraron un gran carácter. Ellas fueron muy amables con Noemí, en consolar a Noemí. Ellas tomaron su tragedia muy bien. Así que Noemí desea que ellas también puedan recibir el mismo grado de amabilidad que ellas le habían entregado a ella.

Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. (Rut 1:9)

“Que puedan encontrar buenos hombres para casarse. Que puedan tener una vida feliz. Que puedan encontrar a alguien más, y puedan vivir en paz en la casa de sus esposos”. Así que ella está alentando a las jóvenes, “Mejor es que se vayan de aquí, mejor es que regresen con sus familias y que se casen con alguien más.”

Así que las jóvenes la acompañaron un poco en el regreso. Y Noemí les dijo nuevamente, “Miren muchachas, yo ya estoy vieja para tener más hijos. E incluso si tuviera la esperanza de tenerlos, ¿esperarían ustedes hasta que mis hijos crecieran como para casarse? De todas formas, no sucederá. Así que vayan y regresen a casa, obtengan un marido y cásense”.

Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella. Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella. Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos. (Rut 1:14-17)

La devoción de Rut hacia su suegra. “Dondequiera que tú fueres...” evidentemente había un hermoso vínculo que se había creado entre nuera y suegra. Un hermoso vínculo. “...dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada...” Así que ellas regresaron a la tierra.

Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más. Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén (Rut 1:18-19)

Rut 1:19-2:3

Cuando arribaron a Belén, las personas dijeron “oh, Noemí ha vuelto” y ella dijo “No me llamen Noemí.” Pongámoslo en su lenguaje. Ellos dijeron “Oh, la amenidad (afabilidad) ha llegado” y ella dijo “No me llamen afable”

sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. (Rut 1:20).

Mara, “amarga”, No me llamen “Afable” llámenme “amarga”, el Señor me ha tratado amargamente.

Ahora, es interesante que parece como que ella echa la culpa a Dios. “El Señor ha tratado amargamente conmigo.”

Parece haber una inclinación natural para que nosotros echemos a Dios la culpa por nuestras tragedias, y especialmente por la muerte. Cuando Jesús arribo a Betania al tiempo de la muerte de Lazaro, el había estado muy enfermo, su hermana envió un mensaje hacia abajo, al Jordán en donde Jesús estaba. “Ven rápidamente, aquel a quien amas está enfermo” Y Jesús tomó mucho tiempo allí en el Jordán para dos días, y luego se dirigió a Betania.

Ahora por un mensaje para salir de Betania para el Jordán tomaba dos días. Jesús se quedó allí dos días extra, y le tomó dos días para volver a Betania. Así que en el mientras tanto, seis días han transcurridos desde el tiempo el mensaje salió, “Tu amigo está muy enfermo, el que amas esta muy enfermo.” Fue seis días más tarde que Jesús estaba arribando a Bethania, y las jóvenes sabían que era demasiado tarde. Y sabían que era más tarde de lo que debía ser. El pudo haber arribado más temprano. Ellas estaban conscientes que El fue detenido, no sabían porque. Y Marta salió a recibirle, y de un modo acusador dijo “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiese muerto! Señor, donde estabas. ¿Dónde estabas cuando te precisábamos? Señor ¿Por qué no viniste más rápido? Te dijimos “ven rápidamente, el que Tu amas está enfermo! Señor, ¿Qué fue lo que te llevó tanto tiempo? ¿Por qué no respondiste Señor?” Realmente, la idea es que ella se estaba quejando por la muerte de Su hermano con el Señor. “Señor, ¡podrías haber advertido esto!”

Ahora bien, sabemos que eso es verdad. Sabemos que Dios sostiene la vida en Sus manos. Sabemos que Dios puede sustentar la vida. Sabemos que Dios es capaz de restaurar la vida. Sabemos que los días del hombre están señalados por Dios. Por lo tanto, existe esta inclinación a culpar a Dios por la muerte, y en un sentido este bien. Pero en otro sentido solo sentimos amargura porque tenemos un concepto totalmente equivocado como si esta fuese el final. “Oh tenía toda su vida delante de el, Oh que vergüenza.”

Escuché esto mucho cuando mi hermano mas joven fue asesinado. Apuesto, de buena apariencia, grandote, tenía todo para el. Buen sentido de negocios, y estaba haciendo inversiones y todo iba sobre ruedas. Compró un aeroplano para que pudiera venir de su trabajo mejor. “Oh, ¡que vergüenza! Toda la vida delante de el.” Si una vergüenza. Llegó allí antes que yo. Para cuando yo llegue, habrá de conocer cada rincón. Voy a tomar un momento para ponerme al día.

El está con el Señor. ¿Qué está tan mal? Allí está en el reino de Dios; ¿Qué es lo que está tan mal? La parte triste es que yo le extraño. La parte triste es que hecho de menos toda la diversión que solíamos tener juntos. Era una persona excitante. Solía siempre hacer cosas alocadas y emocionantes. Echo de menos eso. Lamento por lo que he perdido, pero no lamento por el. Estoy celoso de el, que está con el Señor, que glorioso. No teniendo que lidiar con cuentas y toda clase de cosas que tenemos que experimentar. Que maravilloso. Vamos a ponernos al día uno de esos días.

Pero tenemos la actitud equivocada, vera, en cuanto a la muerte. Miramos la vida como si fuera, “Oh, es tan preciosa. Tan maravilloso.” Eso es por causa de la incertidumbre de esa vida que El nos ha prometido, nuestros lapsos de fe. “No me llamen Afable, ¡llámenme Amarga!” Eso es triste. Es triste siempre y cuando usted se vuelva amargo por una experiencia de su vida, porque la amargura solamente le lastima a usted. Se nos advierte ser cuidadosos de cualquier raíz de amargura dentro de nuestras vidas por causa del efecto que puede tener sobre la totalidad de su vida. Las raíces de amargura pueden traer el fruto de amargura a su vida. Debemos cuidarnos de la amargura. La amargura es una actitud que escojo por las circunstancias que enfrento. No tengo que volverme amargo, escojo ser amargo. Porque hay otras personas que

pasan por circunstancias similares y se vuelven mejores personas porque aprenden a encomendarse y confiar en Dios más aún. Ellos dicen “Bueno, está todo en las manos del Señor, y pertenezco al Señor, y Dios me ha dado fuerza, y Dios me ha dado capacidades y demás.” Se vuelven de hecho mejores personas.

Algunas de las grandes personas que conozco son personas que han sufrido incesantemente a través de la vida. Y a través del sufrimiento ha habido una profundidad de carácter desarrollado que no tiene paralelo con aquellos que nunca han experimentado sufrimiento o dolor. Fuera del sufrimiento, fuera del dolor, las raíces de amargura pueden ir profundo en Dios y la vida puede volverse hermosa, y fuerte, y poderosa. O usted se puede arraigar en la amargura y su vida se vuelve amarga, estrecha y tensa.

Es trágico cuando una persona se da a sí misma a la amargura. Todo está en como usted vea la situación. Puedo verlo y puedo volverme amargo y digo “Si Dios me amaba, entonces ¿por que permitió El eso para que me acontezca? Mi vida se vuelve tensa y me vuelvo fuerte, y mis vasos sanguíneos comienzan a contraerse y no hay más un fluir real. Toda mi vida está tan tensa. Comienzo a tener los efectos de esto físicamente.

O puedo decir “Bueno, el Señor ha dado, el Señor ha quitado. ¡Bendito sea el nombre del Señor! Todas las cosas obran para bien, y Dios tiene un plan y El me ama, y se que El vela por mí. Lo que sea que es, Dios está preparando un plan en mi vida. ¡Gloria a Dios! Dios, tu sabes que necesito tener esto solucionado. Simplemente estás buscando conformándome a Tu imagen, has tu obra perfecta en mi vida, Dios.” Puedo volverme una mejor persona, una persona abierta, y llena con el amor de Dios. Puedo fluir en hermosos frutos de Amor, fe y esperanza entre otros.

Noemí por el momento estaba respondiendo en el modo equivocado. “No me llamen afable, llámenme Amarga” Oh que triste, es triste cuando usted ha permitido las circunstancias de su vida que predispongan sus sentimientos y se vuelvan más amagos en contra de Dios, y la amargura en contra de las circunstancias de la vida. Noemí pensó que estaba al final del camino. No sabía el plan que Dios estaba preparando.

Ella dijo,

Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido? Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada. Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. (Rut 1:21-22; 2:1)

Así que Elimelec tuvo algu pariente y en el cuarto capítulo Booz lo llama, “nuestro hermano Elimelec” así que hay allí una relación, quizá un hermano pleno, quizá un medio hermano, que se volvió un hombre rico, un hombre poderoso de gran riqueza.

Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Vé, hija mía. (Ruth 2:2)

Ahora bien en los días de la ley, Dios hizo provisión para los pobres. Había leyes de prosperidad en aquellos días. Pienso que son muy superiores a las leyes de bien estar de hoy en día. No eran solamente un “dame” o darle un subsidio a la gente. Sino que la ley declaraba que cuando usted tuviese campos, solamente podía cosechar una vez al día. Usted no podía volver a recoger una segunda vez. Usted tiene tiene una oportunidad con su cosecha. Ni recoger nada del suelo. Así que los pobres podían venir a su campo, después de que sus cosechadores habían pasado, y lo que no estaba maduro cuando pasaron era libre de ser tomado por los pobres. Por lo tanto, siempre podían ir a los campos y podrían venir después de los segadores. Podían recoger cualquiera de los vegetales, o cualquiera de los frutos o lo que sea que quedó una vez que usted cosechó, luego el resto era dejado para los pobres. Y por lo tanto se cuidaba de los pobres. Era una ley de bienestar excelente. Los pobres eran cuidados adecuadamente por esta ley. Si usted quería comer, siempre había comida. Usted podía siempre ir a un campo y recoger después de los cosechadores.

Así que Rut dijo a Noemí, “Voy a salir y a recoger en el campo después de que pasen los cosechadores”

Y dice,

y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec. (Rut 2:3).

“Simplemente aconteció” No, no fue así. Nada acontece porque sí. Cuando nos referimos a algo decimos “Es una extraña coincidencia”. Pero en realidad, cuando usted es un hijo de Dios, y la mano de Dios está en su vida, no hay raras coincidencias. La mano de Dios está en todas las cosas.

Ahora bien, cuando Dios guía nuestras vidas, de algún modo tenemos un concepto mental de modo que me guíe, tiene que haber alguna clase de aura mística espeluznante, usted sabe, cuando usted entra en un semi-trance y la niebla comienza a venir alrededor de usted. Usted escuchara una voz con eco que le dirá “ve a tu izquierda”. Usted espera que Dios le guíe en algún modo místico, cuando en realidad Dios, le guía a usted de maneras naturales. Usted dice, “bueno, que estuve allí en ese momento.”

Mi esposa me ha estado preguntando en cuanto al doctor que la ayudó a ella cuando se quebró su brazo. Ella dijo “Estoy tan preocupada por él. Me pregunto si está todo bien. No he oído nada. Le enviamos una tarjeta de Navidad, y no hemos oído nada. Me pregunto, oh me pregunto que estará haciendo, ¿le has visto?”

"No, no le he visto."

“Bueno, en la iglesia de mi hijo las damas estaban de retiro y así que Kay fue a enseñarle a las damas. Y por causa de que el polvo del lugar le estaba afectando decidió no comer allí en el campamento sino ir a un pequeño restaurant llamado “La canasta de Pan”. Así que mientras ella estaba allí comiendo, quien pudo entrar, sino el doctor de mi esposa, que estaba pasando y decidió “quiero una de las especialidades de este comercio.” Así que ella simplemente fue a tomar algo de la panadería. Simplemente pasó ¿Lo ve? No, esas cosas no suceden, Dios está conduciendo, Dios está guiando, y Dios pone estas cosas juntas, pero simplemente pasa tan naturalmente que usted no reconoce que es Dios haciéndolo.

Dios nos guía en maneras muy naturales. Viene como un pensamiento, como un impulso, como una idea o como una inspiración.

Dios de hecho está poniendo las circunstancias juntas. Usted puede llegar allí y allí está el plan de Dios desplegado. El ha estado guiando y “así fue sucedió”, pero no, esto no pasó así. La mano de Dios está allí guiando y conduciendo. “Porque por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino.” Si usted le reconoce en Sus caminos a El, le dirigirá en sus caminos.

Ahora mirando esto desde nuestro lado, decimos “Y esto paso así que ella vino al campo de Booz.” Pero en realidad, Dios la estaba sosteniendo con su mano, y dirigiéndola a ella a ese campo. Ella salió preguntándose “¿A Dónde voy a ir a espigar? Todo esto es tan nuevo. No se ningún lugar por aquí. Hay algunos hombres por allí, los seguiré.” Dios estuvo guiándola todo el camino. El camino que marca el Señor, conduce nuestras vidas. Es glorioso el camino en que Dios guía nuestros caminos siendo que nosotros nos rendimos a El.

Antes de salir de la en la mañana, digo “Señor hoy es Tuyo. Mi vida es tuya. Ahora simplemente guíame, Señor en lo que sea que Tu tienes para mí. Dirige mi vida hoy, Señor. No tengo ningún plan firme, que no pueda ser roto, Señor. Tú simplemente trae a mi camino lo que sea que quieras. Quiero estar abierto a Ti hoy. Siempre es excitante porque usted nunca sabe lo que Dios tiene en mente para usted cada día, cuando El pone las circunstancias juntas. Las miramos y decimos “Amigo, esta es la coincidencia más asombrosa que haya visto.” No realmente. Dios juntó los extremos todo el tiempo.

Rut 2:4-4:6

Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. (Rut 2:4)

Booz ha demostrado muchas características de un hombre bueno, destacado y piadoso. Solo recuerde que este es un tiempo de declive espiritual y apostasía, el período de los jueces. Pero aquí hay un hombre que camina con Dios, quien saluda a sus siervos diciendo, “Jehová sea con vosotros”. Evidentemente hay una buena relación gerencial con los siervos, y ellos dicen, “Jehová te bendiga”. ¿Cuál es otra indicación de la naturaleza espiritual de este hombre?

Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven? Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab; y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento. Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados. Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera? Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte. (Rut 2:5-12)

Es una hermosa escena. Ellos se están conociendo y él le habla a Rut y dice, “no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te

molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.” Ella está asombrada por la amabilidad.

Ella es una extranjera aquí, y dice, “¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?”

El dice, Yo he oído acerca de ti. He oído de tu amabilidad con Noemí y acerca de tu decisión de venir a una tierra nueva, y refugiarte bajo Jehová”. Sus hermosas palabras, “Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.”

Las personas allí estaban muy cercanas a la naturaleza. Eran personas de la tierra. De esa manera, ellos veían a Dios en ilustraciones de la tierra. Una de las ilustraciones que ellos tenían de Dios era ese amor, protección y preocupación sobre Sus hijos, como una gallina tiene ese amor y protección sobre sus pequeños polluelos. Así que cuando el peligro amenaza, los pollitos corren bajo la madre y ella extiende sus plumas y los cubre, y se mantiene allí para protegerlos contra el peligro. Esta es una de las ilustraciones de Dios en el antiguo Testamento. “Bajo sus alas estaremos confiados”. Esta imagen de una gallina protegiendo y cubriendo con sus alas, con sus plumas su pequeña prole. Es algo de la tierra, y si usted no ha estado en una granja, no lo comprenderá totalmente. Afortunadamente cuando yo era niño, vivíamos en el campo y teníamos gallinas. Jehová recompense tu obra, Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.”

Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas. Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró. (Rut 2:13-14)

Booz está mostrando un firme interés en ella, buscando y obteniendo granos secos para ella. Invitándola a comer y mostrando protección.

Luego se levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis; y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis. Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada. Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio. Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz. Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos. Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega. Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo. Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra. Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien? ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas. Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber. Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer. Y ella respondió: Haré todo lo que tú me mandes. Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado. Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó. Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies. Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. (Rut 2:15-23; 3:1-9)

Bajo la ley, debido a que Dios busca que la preservación de las familias, si un hombre se casaba con una mujer, y moría antes de tener hijos, entonces era la obligación de su hermano tomar esa mujer como esposa, y el primer hijo que naciera sería nombrado con el nombre del hermano muerto, para que el nombre de la familia continuara en Israel.

Debido a que Elimelec había muerto y sus dos hijos también, el nombre de la familia estaba a punto de morir. Así que ella le está pidiendo a Booz que tome la parte de pariente redentor, y tener un hijo de ella que llevaría el nombre de la familia de Elimelec, así ese nombre no moriría como una familia en Israel.

Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos. (Rut 3:10)

Booz era realmente un hombre mayor. El se sentía muy halagado de que esta joven, en lugar de ir tras estos jóvenes le pidiera a él que fuera el pariente redentor. Nuevamente note usted, “Bendita seas tú de Jehová”, él mostró en todo momento características buenas y piadosas.

And he said, Y él dijo,

Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa. (Rut 3:11)

La reputación de Rut era conocida. Ella era una mujer virtuosa. Su cuidado de su suegra, toda su actitud de realmente adorar y servir a Dios. El dijo, “No temas...yo haré contigo lo que tú digas”.

ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo. Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana. (Rut 3:12-13)

No siempre ellos cumplían esta parte. A veces ellos no querían esta obligación. Su hermano se casó, muy bien...y él muere y no tuvo hijos, y usted dice, “Hey, de ninguna manera, yo no la quiero a ella”.

Así que usted se quitaba el zapato y se lo entregaba a ella, “En lo que a mí concierne, tú eres un zapato sucio”. Usted está renunciando a su derecho. “Yo no quiero casarme contigo. No quiero tener nada que ver contigo”. Ella entonces escupía en su cara, y usted sería llamado, “El hombre de quien el zapato fue liberado en Israel”. Usted era considerado una clase de chico malo, porque usted no cumplió con las obligaciones familiares, no fue leal a la familia. Así que este era el pequeño ritual y esto a veces sucedía.

Así que él dice, “Rut, no te preocupes, yo lo haré”. Pero el asunto es que hay otro pariente que es más cercano, y él tiene el derecho antes que yo de ser el redentor. Y si él lo hace, bien; pero si no lo hace, entonces yo seré el redentor por él. Yo criaré un hijo, y te tomaré como mi esposa, y cumpliré con esta obligación. Así que no te preocupes, de una forma o de otra nos ocuparemos de esto”.

Así que él dijo, Descansa, pues, hasta la mañana.

Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era. Después le dijo: Quitate el manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad. Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: ¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido. Y dijo: Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías. Entonces Noemí dijo: Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy. Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó. Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en

presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré. Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión. (Rut 3:14-18; 4:1-5)

En otras palabras, “Tú tendrás que tomar a Rut como tu mujer y tener un hijo de manera que el nombre de la herencia pueda continuar.

El hombre dijo, “Oh amigo, esto desordenaría mi propia herencia”, porque él ya estaba casado, y él ya tenía hijos para heredar. El dijo, “Mi esposa no querrá esto. Nosotros no podemos con esto”. EL dijo a Booz, “¿Por qué no redimes tú?” Así que Booz estaba muy feliz acerca de este giro en los eventos.

Rut 4:1-22

Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó. Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré. Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión. (Rut 4:1-5)

En otras palabras “Tendrás que tomar a Rut como tu esposa y tener un hijo para el nombre de la herencia pueda continuar”

Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir. (Rut4:6).

Y así que Booz estuvo muy contento por ello.

Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel [así que el hombre se quitó el calzado y se lo entregó a Booz]. Entonces el pariente dijo a Booz: Tómallo tú. Y se quitó el zapato. Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón. Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy. (Rut4:7-10).

Así que “he comprado toda esta cosa, todo lo que pertenece a Noemí, a Elimelec, a Mahalón y a Quelión, he comprado a Rut para ser mi esposa.”

Ahora aquí vemos un caso interesante donde por causa de su amor por Rut, el compró el campo para que pueda obtener a la novia. Su interés primario no era el campo en lo absoluto. El debía ser un hombre muy poderoso y rico. No necesitaba más campos. Pero compró el campo para obtener a la novia.

Eso se convierte en una hermosa imagen de Jesucristo, quien compró el mundo para que pueda comprar a Su esposa, la iglesia, fuera del mundo. No estaba interesada necesariamente en el planeta tierra como tal, sino interesado en su amor por Su novia. Jesús compró el mundo para tomar Su tesoro.

Así que en las parábolas del reino, “El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. “ (Mt 13:44) Así que Jesús viendo el tesoro, Su iglesia, Su novia, en el mundo compró todo el mundo para tomar Su novia de él. Hermoso, hermoso paralelismo aquí con Booz y Ruth, y Jesús y la Iglesia.

Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén. Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová. (Rut 4:11-12)

Ahora bien, es interesante que ellos hablan de Judá, Tamar y Fares porque aquí es en donde está toda esta cosa, esta ley particular, que mencioné antes que uno de los hijos de Judá se casó con Tamar, él murió antes sin tener algún hijo; Judá le dio otro hijo, aunque estaba renuente a darle un tercer hijo, “Espera a que crezca; es demasiado joven” Después de un período de tiempo y demás, Judá no había cumplido con su obligación con el tercer hijo. Así que Tamar toma las cosas en sus propias manos. Lo que hizo fue que se puso las ropas de prostituta, y salió y se sentó allí en un lugar en el camino donde Judá estaba caminando. Ella estaba con un velo, tenía atuendos de

prostituta sobre ella. El entonces pensó que ella era una prostituta. Y le hizo una propuesta.

Y ella dijo “Bueno, ¿que me pagarás?”

El dijo, “Bueno, te daré una pequeña cabra de mi rebaño”

Ella dijo “Bueno, ¿como se que cumplirás conmigo?”

El dijo “Bueno, te daré mi anillo como prenda”. Así que el vino a Tamar, tuvo relaciones con ella, y le dio su anillo como prenda de que le enviaría el cabrito. Es lo que ella le propuso.

Así que Tamar se quitó sus ropas de prostituta, volvió al hogar, y estaba embarazada. Judá envió a su siervo para buscar su anillo con una cabrita joven. El hombre vino y no vio ninguna prostituta sentada en esa área en donde Judá dijo que estaba.

Así que volvió a Judá y dijo “oye, no pude encontrar a nadie, y los hombres de por ahí dijeron que no hay prostituta que esté por los alrededores.” Así que Judá dijo “Bueno, que se vaya”

Entonces la noticia vino a Judá. “Tu nuera, Tamar, está preñada”

El dijo “Tráiganla y apedreémosla“

Así que ella vino, y sostenía en su mano el anillo, y dijo “Del hombre de quien es este anillo estoy preñada.”

Ahora, vera, era obligación de un pariente criar un hijo de su hijo muerto. Judá estaba atrapado por la joven al hacer esto. Y el reconoció que ella fue “Tu eres más justa que yo. Yo estaba ocultando. Eres más justa que yo.” El hijo que nació se llamó Farez y se volvió parte de la línea de genealogía de Jesucristo. Y así que el estuvo también en la línea de Elimelec. Y así que el pueblo dijo “Aquí hay una situación similar, un hombre mayor cumpliendo la parte del pariente, criando a un hijo, y quiera el Señor bendecirte, y que sea como Tamar que trajo a Fares. Que tengas un hijo y que tengas muchas descendencia, una bendita prole que salga de esta relación.” Así que el pueblo en sus felicitaciones volvió a sus propios ancestros a una situación similar, al menos la situación donde el pariente levantaba el nombre de la familia por aquellos que habían

muerto. Así que dice “Que tu casa sea como la de Fares, a quien Tamar trajo para Judá, *por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.*”

Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos. (Rut4:13-15)

Así que Noemí quien dijo “Llámenme amarga” está experimentando ahora las bendiciones y la alegría de un nieto, sabiendo que el nombre de la familia no habrá de morir. Ellos están diciendo “Que sea una bendición para ti” y así “un nutriente de tu edad anciana.”

Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya [de hecho fue la partera del niño que nació lo cual era muy común en aquellos días]. Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed [que significa “Adorador”]. Este es padre de Isaí, padre de David. (Rut4:16-17).

Así que el abuelo de David que se convirtió en rey de Israel, este es el parentesco y demás.

Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón, Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed, Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David. (Rut4:18-22).

Así que las diez generaciones son listadas desde Fares hasta David. Tenemos por lo tanto el trasfondo de la genealogía de David, la cual también se vuelve el trasfondo de la genealogía de Jesucristo. Porque Cristo vino a través de la genealogía de David, que vino por la genealogía de Fares, que vino de Tamar, por Judá, en toda esta situación desabrida. Aquí tiene una Moabita que eran malditos por Dios, en lo que a los hijos de

Israel respectaba, que no podían venir a la casa de Dios, hasta diez generaciones después y aquí sucede haber 10 generaciones listadas hasta David.

Así que usted tiene la línea de Cristo, no importa cual sea su trasfondo, siempre puede identificarse con El. Usted dice “bueno, mis parientes no fueron las personas mas agradables de la cuadra.” Bueno, tampoco lo fueron los de El. Por lo tanto, cada hombre puede identificarse con Jesucristo en un modo único y especial.

Aún booz era el pariente redentor, cumplió la ley, redimió la propiedad para obtener a la novia, de manera que Jesucristo es nuestro pariente redentor. El se volvió un hombre para volverse pariente del hombre, de manera que El pueda redimir al hombre. Era necesario que El, para ser un pariente redentor, el goel, volverse un hombre. Eso fue esencial. Este es el porque de la encarnación, para que como hombre El pueda ser el pariente redentor, redentor del hombre, porque la tierra había sido vendida por Adán a Satanás.

Todo el asunto fue enrollado y sellado con siete sellos. Satanás ahora rige el mundo: es de el. Le pertenece a él. El lo tomó de Adán, de hecho Adán se lo vendió a Satanás. Jesús vino para redimir al mundo de vuelta para Dios, para pagar el precio de la redención, el cual precio fue Su propia sangre, Su muerte. En hebreos dice “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él (Cristo); pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.” (Hebreos 2:8) No vemos todo establecido como lo habrá de estar, la era del reino. Pero vemos a Jesús que fue hecho menor que los ángeles para que padeciera la muerte. Coronado de gloria y honor, esperando realmente por este día en el cual la tierra debe ser redimida de regreso a Dios.

Ahora bien, hay un período de tiempo en la historia de Israel cuando Saúl era rey. Por causa de su desobediencia a Dios, este dijo a Samuel, “Desciende a la casa de Isaí y unge a uno de sus hijos para que sea rey.” Así que Samuel descendió a la casa de Isaí, y el primogénito – Eliab vino, apuesto, un hombre fuerte. Y Samuel dijo “Que apuesto, seguramente este es el que Dios quiere.”

Dios dijo “Oye, no no. Estás mirando a la apariencia exterior, pero yo miro el corazón.” Así que uno a uno Isaí hizo desfilar a sus hijos a través, y el Señor no dio testimonio de ninguno de ellos. Finalmente Samuel dijo “¿Son todos los hijos que tienes?”

“Tengo uno más, pero es un chico. El está por allá fuera cuidando las ovejas, no pensé que fuese a contar.”

“Bueno, tráele.” El salió y silbó. David vino corriendo, sudoroso y sucio.”

El Señor dijo a Samuel, “Ese es el indicado” Samuel tomó el cuerno de aceite y la vertió sobre la cabeza de David, y este pequeño niño parado allí con el aceite descendiendo sobre el, y no sabía que pasaba. Pero Dios le ungió como rey sobre Israel.

Ahora bien ¿Qué sucedió? ¿Saúl defendió el trono y David se sentó en el? Oh, no, no, Saúl ahora comenzó a tratar de destruir a David. El intentó matarle, el intentó impulsarlo fuera, finalmente lo sacó del país. Porque Saúl estaba tratando de colgarse de aquello que ya no era de él. El estaba haciendo lo más que podía por la fuerza para retener aquello que ya no le pertenecía más.

Ahora bien tenemos una secuela de eso. El mundo técnicamente le pertenece a Jesús. El lo redimió, El pagó el precio. Con todo, no vemos aún las cosas sujetas a El. Satanás está todavía aferrado, haciendo lo más que puede para forzar que Jesús salga. Aferrándose a aquello que no es más suyo legalmente. Pero el día viene, como está registrado en el libro de Apocalipsis, capítulo 5, cuando este rollo con los siete sellos saldrá a luz.

Y el ángel declarará, “¿Quién es digno de tomar el libro, y abrir los sellos? Y Jesús dará un paso adelante como el Cordero que fue inmolado. El tomará el rollo de la mano derecha de Dios, mientras que la iglesia canta sus alabanzas, “Digno es el Cordero de tomar el libro, y desatar los sellos, porque El fue inmolado y nos ha redimido por Su sangre.” Esta palabra redención nuevamente. “El nos ha redimido por Su sangre de toda tribu, lengua, naciones y pueblos , y nos ha hecho para nuestro Dios, reyes y sacerdotes y reinaremos con El sobre la tierra.”

Luego al ir al libro de Apocalipsis, usted le ve a El comenzando a romper los sellos. En el capítulo 10 El vuelve a la tierra, pone un pie sobre la tierra, uno sobre el mar,

sostiene el rollo que ahora está abierto, el título de propiedad mostrando en Su derecha y ellos declarando, “Los reinos del mundo, se han vuelto ahora los reinos del Señor.” El comenzó Su reinado, No habrá más retraso, y El comienza Su reino sobre la tierra. El toma aquello que es legalmente de El, lo reclama y establece el reino de Dios sobre la tierra.

Y aquí usted tiene la historia de Israel, de hecho en la historia de la genealogía de Jesucristo, un pequeño anticipo del futuro cuando Jesús venga como Rey de reyes, y Señor de señores, para tomar lo que es legalmente de El. Pero toda la transacción, como Booz tuvo a los ancianos de la ciudad allí y pasaron por todo esto, así también los 24 ancianos se congregarán en el cielo en derredor del trono cuando tenga lugar esta transacción legal. Por supuesto, nos congregaremos allí también, porque tenemos que cantar esta canción, porque únicamente podemos cantarla, cuando todo esto tenga lugar en el cielo. No puedo casi esperar a ello.

Usted sabe, Satanás ha tenido su tiempo. Usted mira al mundo hoy, y usted ve los resultados de la rebelión en contra de Dios. “Oh, Señor, Venga tu reino, Tu voluntad sea hecha en la tierra como en el cielo.”